

El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8357.

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NUMS. 4 Y 58

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7 50 id.—Extranjero, tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDICINA 3.

Lunes 16 Septiembre de 1889

ANTE LA TORRE EIFFEL.

Salvo, esbelto y magnífico coloso,
De la moderna industria hijo querido;
Férreo brazo a las nubes extendido
Por este siglo que será famoso!
Síntesis del trabajo victorioso,
Yú, humilde obrero, ante tus pies rendido,
Saludo al genio en tí, que ha concebido
De tu fábrica inmensa el hecho hermoso!
En honor a tu altiva prepotencia
Pulsa la lira este modesto vate;
Grande eres, lo confieso en mi conciencia;
Mas, debo aquí decir para remate
Que también lo es *El Barco de Valencia*,
Soberbia torre Eiffel del Chocolate.

A los consumidores que presenten el día 1.º de Agosto 1500 cubiertas de piquetes de chocolate de *El Barco* se les regalará un palco para las corridas de toros pasando por el dique flotante, un cuello de pieles, una capa y entrada gratis en la Exposición de París.—El del ojo ausente, Caridad 3, Cartagena.

Recomendamos.—Quinina dulce Baeza.—(Véase anuncio 4.ª plana.)

NO MAS CALENTURAS

Se acabarán las calenturas, tercianas y cuartanas por rebeldes que sean, tomando las pildoras antifébrifugas preparadas por D. Fermín Martín y Gil, Farmacéutico de Cáceres.

No tan grande la eficacia de nuestras pildoras antifébrifugas para estas enfermedades, que no sólo hacen al enfermo desterrar las calenturas desde el momento en que las empieza a tomar, sino que sea en la forma que determine el prospecto que cada caja lleva dentro sino que hacen que recobre el apetito perdido y como consecuencia inmediata, la adquisición de las fuerzas que no tiene perdidas también, por causa de la enfermedad, sucediendo todo ello de una manera tan rápida en la economía que permite que el paciente continúe consagrado a sus ocupaciones constantes, sean las que fueren, sin dejarlas un solo día: Tal es la naturaleza de nuestras pildoras antifébrifugas.

Precio de la caja entera. 22 rs.
Idem de la media caja. 11 rs.
Se venden en las farmacias de los señores don Luis Rizo y Blanca, Cuatro Santos 14 y 16 y Sres. Górriz hermanos; Carmen 12 y Mayor 14, Cartagena.

● FUELA indolente todo. ● Disenterias, ● Fiebre de Témis y ● Vómitos (de ● Nieve (de ● los niños ● de los viejos ● de las embarazadas) ● Cálera, Tifus. ● Cáleros y úlceras al estómago ● DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

LA JUNTA EN LA ECONOMICA

Ayer a la hora anunciada tuvo lugar la Junta general en que se trató del desagüe de las minas del Beal; no bastarían las columnas de *El Eco* si hubiéramos de manifestar nuestras impresiones una a una; sólo diremos que el resultado ha sido todo lo favorable que esperábamos, y suficiente para llenar la aspiración de los más exaltados.

El procedimiento acordado es sencillo, práctico, y lo encontramos correcto y perfectamente lógico; se ha constituido una asociación de concesionarios de minas con las suscritas, que componen la Junta general; ésta ha nombrado un Sindicato compuesto de D. Fabián Navarro, Presidente; D. Juan Jerquera, tesorero, y don José Moreno Calderón, contador secreta-

rio. Las minas suscritas son 20 con 200 pertenencias.

La misión y facultades de este Sindicato quedarán definidas por un Reglamento, cuyo proyecto redactará y someterá en breve a la aprobación de la Junta general, el Sindicato nombrado.

Se ha discutido mucho, razonando con perfecto conocimiento de causa varios señores de los reunidos, cuyo número ha sido de ochenta, estando representada la prensa local por el director de *La Gaceta Minera* y comisiones de *El Eco* y *El Mediterráneo*; estos periódicos se han ofrecido al Sr. Navarro, dispuestos a secundar la acción de la nueva Sociedad, manifestando su deseo que así se haga constar en el acta de la sesión, accediendo a ello gustosa y reconocida la Junta, indicando a los representantes de la prensa estimaba su ofrecimiento de gran valor, por cuanto la publicidad y el tiempo son los factores que depuran las cuestiones, disipando las dudas con la primera y como consecuencia produciendo espacio con el segundo para la meditación y el examen.

El espíritu dominante en la reunión ha sido el de la transacción, mutua consideración y manifiesto empeño en que el desagüe se lleve a feliz término en el más breve plazo.

Si nos lo permitiese el espacio de que disponemos, referiríamos si no todos los razonamientos, los más culminantes y de mayor novedad; sólo podremos hacerlo hoy de uno de los aspectos más interesantes y de verdadera actualidad.

Al describir el Sr. Navarro las ventajas del desagüe, en que indudablemente ha meditado con propósito decidido, ha manifestado; que de igual manera que todos, los miembros del individuo están relacionados y se mueven impulsados por una voluntad que razona, piensa y prevé a sus necesidades, está todo relacionado en la vida social de una manera inmutable, obediendo a razones supremas; que si éstas las analizamos con fij atención no es difícil hallar y exponer esa relación. Podríamos, decía, explicarla refiriéndonos a un aspecto social cualquiera; tomemos el que a primera vista parece más lejano; relacionemos el desagüe con el paludismo, enfermedad endémica que nos consume y abruma, siendo causa muy principal de ella la falta de medios que tiene para subvenir a sus necesidades la clase proletaria; si hecho el desagüe ontra en producción gran parte de la extensión minera hoy paralizada, claro es que encontrarán trabajo bien retribuido todos aquellos que hoy lo buscan con afán y no lo encuentran, podrán alimentarse ellos y sus familias en buenas condiciones, pagar casas más higiénicas y vivir con más orden y tranquilidad.

Esta es la teoría inglesa, de tal manera, que el sentido común bien puede llamarse inglés, tal es su espíritu práctico: éstos en sus colonias aplican constantemente la teoría de que la humanidad considerada en su aspecto material, debe tratarse como a cualquiera otra raza animal.

Dicen en su admirable arte de colonización: dar casas sanas, pagar bien a vuestros colonos para que puedan comer carne y

tomar cerveza ó vino en las comidas, abrigarse bien y alejarse de ellos muchas enfermedades propias del tanto trabajo que les impone desmontar y cultivar terrenos vírgenes ó insalubres; no están lo enfermos, el trabajo no se interrumpe, ni la satisfacción, la alegría y el bienestar, sucede la piagnola producción que les hace consolarse del recuerdo de su patria; los matrimonios que tendrían pocos y débiles hijos predispuestos a las enfermedades endémicas desde la gestación, tendrán mayor número y serán robustos y más útiles a la sociedad.

Nos parece la teoría de evidente aplicación al caso que se trata, y de su paso se desprende la consecuencia de que, siendo cierta, tenemos todos una obligación moral y por lo tanto material de contribuir cada uno en la medida de sus fuerzas ó facultades, al aumento de la producción con que afortunadamente brindan las muchas minas inexploradas. Si el paludismo es la enfermedad de la escasez ó de la miseria, los nobles sentimientos caritativos de este pueblo la harán desaparecer.

Los propietarios de minas al deponer todas sus diferencias de apreciación y transigir asociándose para una acción común, han cumplido un deber de patriotismo; ellos recogerán en su día el fruto, sintiendo la satisfacción de contribuir en primer término a una obra que puede ser de regeneración y engrandecimiento.

¿Seguirán otras clases, se pregunta? Creemos que sí, la semilla va germinando. (Se continuará)

LA SEMANA ANTERIOR

Tranquila se ha deslizado entre las corrientes del tiempo, la última de las semanas.

Tanta tranquilidad para un revistero, escriturado con el fin de que dé a conocer los hechos más culminantes de las semanas, constituye un conflicto.

¿Qué puedo yo decir que no sea del dominio público?...

Sin embargo; por este principio no habría periódicos, pues es sumamente difícil dar noticias de sensación, en el reinado del Ferrocarril, telégrafos y teléfonos.

Hoy todo se sabe en todas partes a raíz de suceder.

Alguien habría en Madrid ignorando que la estación del Norte estaba ardiendo, cuando aquí se contaba de boca en boca.

Pero divagando y más divagando, el objeto de mi compromiso no he comenzado a llenarlo.

Trátase de reseñar los sucesos de la semana que acaba de pasar, y doy principio.

Las oposiciones para músico mayor de la banda de Infantería de Marina, fue el hecho primero de la semana.

Ya saben mis lectores, que sólo se presentó el eminente maestro D. Ramón Itzig, y que previo un examen tan poncienzudo como brillante, fue por unanimidad nombrado director de la banda.

Bien se conoció ayer domingo, al oírse en el muelle bajo la gran batuta del nuevo profesor el colorido matiz y ruidos que imprime el Sr. Roux en las piezas que dirige, dan a conocer sus sentimientos de verdadero artista.

El miércoles 11, abrió de nuevo sus puertas el magnífico coliseo de la calle Real.

Una compañía cómica actúa en él, a cuyo

ente figura el discolo actor D. Enrique Martínez y su bella hija Juana. Esta última es una puya de arte, que a pesar de ser bastante joven, su talento la ha puesto a la altura de las primeras actrices.

El resto de la compañía es regular, distinguiéndose entre ese resto el actor cómico Sr. Rehollado.

La gracia nace con la criatura, y es indudable que el Sr. Rehollado ha nacido.

Uno de los hechos de más bulto de la semana ha sido la junta de propietarios de el Llano del Beal, verificada ayer mañana en los salones de la Sociedad Económica.

Los acuerdos tomados son de vital interés para la realización del desagüe; idea que se persigue con gran entusiasmo, porque de él depende la felicidad de esta ciudad.

Vencidas las primeras dificultades que el proyecto encierra, casi es ya un hecho su realización.

La sociedad «Aencia» incansable en su deseo de proporcionar instrucción a la juventud, dio una velada dramática en el Teatro Maizquez la noche del sábado, para destinar sus productos a tan levantado propósito.

D. Camilo Molina, notable aficionado de esta localidad, puso en escena el magnífico drama «La Aldea de San Lorenzo» en que tanto se distingue.

La numerosa concurrencia que acudió al llamamiento, lo aplaudió con efusión, así como a los demás aficionados que le ayudaron.

Desconocemos la cantidad que arrojara el beneficio, por más que la suponemos buena, porque el teatro estaba literalmente lleno.

Según los doctores de la ciencia de curar, la epidemia palúdica no ha subido de punto en la semana última.

Así mismo el Hospital de Caridad continúa dando enormes cantidades de quinina para los enfermos pobres; lo cual prueba que si el número de éstos no aumenta, tampoco disminuye.

Hablar de intermitentes en Cartagena, es hablar de la mar.

Familia hay tan conaturalizada con ellas, que si un día los deja desconsolar, cuentan el fenómeno como si les hubiera caído la lotería ó hubieran descubierto un filón de plata nativa.

En la semana, que me ocupa, he tenido la sorpresa de ver las nuevas obras introducidas en el edificio habilitado provisionalmente para cárcel, y aunque con un presupuesto pobre, creo que lo provisional pasará a perpetuo; por dos razones que estimo en lo que valen, como buen español.

La primera, porque en nuestra nación se estila hacer eterno lo interino.

La segunda, porque la obra últimamente hecha, en esto que llamamos cárcel, le ha dado carácter de tal, y ha de dar lástima perdela.

Como remate semanal he leído un amigo mío la humorada de tener estado con la viuda de un comerciante en pieles que murió de erisipela.

No es extraño que muriera de algo en la piel quien con ella vivió.

Queda de ustedes hasta el próximo lunes.